



La Moda Práctica



Los Regalos de LA MODA PRACTICA

Los regalos que dará esta Revista á sus suscriptoras que abonen siempre por adelantado el trimestre, semestre ó el año, serán espléndidos y útiles, y causarán grata sorpresa.

También prepara esta Revista concursos de Modas y Labores con premios, celebrando Exposiciones de gran interés, teniendo sólo derecho á estos certámenes las constantes abonadas.

Carnet de Teatros

GRAN TEATRO.—*El viaje de la vida* continua aplaudiéndose todas las noches, distinguiéndose Ursula López, Caridad Álvarez, Ontiveros y Antonio Ramos.

Se ensaya para poner en escena á la mayor brevedad posible la revista *El género alegre*, original de aplaudidos autores y de la que tenemos las mejores noticias.

RECREO DE LA CASTELLANA.—El grandioso drama que se presenta por medio de una cinta cinematográfica, es sensacional; *Las víctimas del alcohol*, así se titula la incomparable película, constituye una provechosa lección social y muy moral.

Estamos seguros que será vista por todo Madrid.

Los bailes de sociedad dirigidos por elegantes señoritas, se ven muy concurridos por su distinción.

TRIANON PALACE.—Ha sido nombrado director artístico de este lindo salón, nuestro distinguido compañero D. Leopoldo Bejarano,

La empresa, correspondiendo el favor del público, ha tenido el acierto de contratar al famoso ventrílocuo gran Juliano.

El viernes se presentó Juliano al público con dos nuevos números originalísimos con sus muñecos vivientes y obtuvo un éxito grande siendo aplaudidísimo.

La campaña próxima será de gran provecho, pues la dirección artística se propone hacer y presentar muchos y buenos números de atracción.

PARQUE DEL RETIRO.—El jueves se celebró la primera matinée infantil, con regalos para todos los niños que asistieron.

El programa fué interesante, concierto por la banda del Asilo de la Paloma, bailes por Julita Ruiz, el ya popular don Jenaro, la canzonetista Lina Corchy, la cupletista Matilde Aragón, exhibición de películas cinematográficas y transformación y bailes por Josefina Kola.

La fiesta que empezó á las seis de la tarde, llevó mucho público particularmente niños,

Los matirées infantiles llevarán los jueves muchos niños al Buen Retiro.

La empresa no omite sacrificios de ninguna clase por complacer todas las noches á la buena sociedad madrileña.

Felicitemos á los concejales Sres. Benedicto y Díaz Agero, por su buena dirección y la variedad que dan á estos recreos.

RECREO DEL BOULEVARD.—La empresa pone especial cuidado en dar gran variedad á este cinematógrafo, con películas de novedad é interés.

M. Bisbel, imitador de artistas es muy aplaudido, así como la banda que toma parte en los conciertos.

TEATRO NUEVO. Vicenta Vargas interpreta el nuevo monólogo *Diez minutos con ustedes* con mucha gracia y arte, y hará seguramente que desfile por el «Cine de la Encomienda, el todo Madrid.»

Las representaciones de *Compañeras*, al mitin continúan contándose por llenos.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—ÉXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



Elegancias parisinas (modelos de Drecoli)

Fig. 1.^a Robe para paseo en muselina blanca y tul negro; bordados en seda blanca. Falda de satín azul que se prolonga al cuerpo interior. Sombrero blanco y azul y plumero ancho blanco. Fig. 2.^a Traje de fiesta de noche. Interior de satín citrón recubierto de una túnica de muselina del mismo tono bordada de perlas de plata, cuerpo fichú en encaje blanco bordado con diamantes.

Grabado de la cubierta de este número

Robe para fiesta de noche

Este lindo modelo de Martal Earmand es de satín arisio, recubierto de tul y de encaje d'alençon y recubierto de una túnica corta delante y larga por detrás; los bordados son de strass y de esmeraldas.

El traje resulta elegantísimo y muy artístico.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—Las mujeres elegantes, las que invierten un millar de pesetas en un sombrero, son las que gustan más de encontrar de tanto en tanto objetos á bajos precios. Por ello, ahora, en el final de temporada, visitan las tiendas de modas. En ellas siempre encuentran algo agradable en muy buenas condiciones económicas.

Los sombreros, los peinadores, los trajes, las enaguas del más refinado gusto se venden en estas tiendas baratísimos.

No hace mucho, una de nuestras más hermosas mujeres se enorgullecía enseñando un lindo traje sastre, adquirido en una liquidación de éstas. Le costaba 30 pesetas. Estaba contentísima. Bien es verdad que en el escote llevaba un collar de perlas que valía 15.000 pesetas.

Apuntamos este hecho para que se vea que en asuntos de modas no se deben tener prejuicios. Hay sombreros de 15 pesetas, enaguas de 12, etc., que hacen tan buen papel como otros de muchísimo más precio.

Sin embargo, conviene reconocer que el verano favorece estas pequeñas combinaciones.

LENCERÍA.—La lencería de lujo se ha abaratado mucho. Como en los almacenes hay grandes cantidades de prendas, se ven obligados á darlas á bajo precio. Contribuye á esto también el frecuente cambio de la moda. Lo que hoy se usa, mañana no se utiliza ya. Así, es necesario dar salida en seguida á las prendas almacenadas.

Claro es que en esta lencería de lujo no figuran encajes preciosos ni mucho menos. Esos encajes se han sustituido con otros de imitación, que hacen muy buen papel.

Las prendas que se liquidan son de verano, ligerísimas. Van artísticamente adornadas. A pesar de su ligereza, pueden soportar las coladas sin perjuicios.

Como ya es sabido que en lencería se

han hecho verdaderas preciosidades esta primavera, no entraremos en detalles, que serían ociosos. Vale más que nuestras lectoras visiten algunos almacenes. En ellos verán cosas lindísimas, tan lujosas como económicas.

CHAQUETAS DE PUNTO.—En las playas dominan las escocesas de fino tartán. Van acompañadas con chaquetas de punto. Esta «toilette» es confortable, ligera y elegante.

La chaqueta de punto de color rojo punzó viste de modo adorable. Además, no es caliente. Las mujeres que las usan están muy satisfechas.

Estas chaquetas se emplean en las playas, porque siempre soplan brisas que obligan á emplear trajes que abriguen, sin proporcionar calor.

Por lo que se ve, la moda de este año queda para el próximo. El éxito de las «vareuses» es muy grande. Apenas hay mujer que no las lleven.

Las chaquetas de punto más cómodas no tienen más de 70 centímetros de largo.

LOS CALCETINES.—Muchas mujeres elegantes han adoptado para las playas la costumbre de llevar calcetines. Las medias apenas se usan. Con los calcetines en cualquier momento se está dispuesta á entrar en el mar.

Conviene advertir, no obstante, que esta moda, más que en ningún otro sitio, se ha extendido en las playas familiares.

Como por lo general en estas playas se pescan crustáceos, las mujeres podemos descalzarnos en un segundo, quitándonos los calcetines como si fuesen guantes. Esto no ocurriría con las medias, que exigen otro cuidado.

Es muy fácil que el año próximo esta moda se extienda por todas las playas, pues resulta muy bella.

Los calcetines que más se usan son los negros, que hacen destacar más la blancura sonrosada de las pantorrillas.

Se ha intentado poner de moda otros colores; pero, á excepción del violeta, que también se usa mucho, no se ha conseguido.

TRAJES MODISTAS.—Las excursiones están á la orden del día. Ninguna mujer elegante se estaciona arriba de dos semanas en un mismo sitio. Hay necesidad de cambiar de lugares.

En las excursiones, al revés de lo que ha sucedido otras veces, se llevan trajes semejantes á los que empleamos en Madrid. El mismo traje de terciopelo no se excluye de la maleta. Por de contado que el terciopelo es fino, suave, ligero. No suele pesar más que la gasa.

He aquí un traje lindísimo. Es de ter-

ciopelo color hortensia. Una banda de viejo Malinas, ancha de 40 cms., parte del talle, por detrás, sube sobre el hombro formando manga, y va á terminar en el bajo de la falda, á derecha, atravesando el delantero. El terciopelo, ampliamente drapeado, cubre la parte derecha del corpiño, cruza sobre el encaje y se detiene en el costado, bajo una flor de satín azul pálido. Un drapeado de este satín adorna el escote del delanteo.

Esta «toilette» se puede llevar por el día ó por la noche, con camisolín ó sin él.

Las mujeres no titubeamos en escotarnos durante el día, ni aun en los trajes de vestir, con sombrero. Está admitido por la costumbre. Sin embargo, para resguardar la garganta del sol, conviene poner un tul ó una gasa ligerísima, que la protegerá un poco.

En un orden distinto, he aquí un lindo «forreau» de satín negro. Va velado con una túnica de tul blanco, adornada con mil plieguecitos á lo largo y de través, sobre los cuales van puestas grandes incrustaciones de terciopelo negro, cortadas y encuadradas por tubitos de azabache mezclados con otros de acero. Este terciopelo cortado y bordado también adorna el bajo de la túnica, en donde se aplica en largos dientes. El corpiño, medio escotado en redondo, va adornado con los mismos bordados é incrustaciones. La cintura es estrecha, también de terciopelo negro bordado.

Este traje es muy elegante. Las líneas son muy originales.

Estos trajes sirven para casino, garden-party y de comidas.

TELAS DE MODA.—La base de nuestras «toilettes» se compone con las más ricas telas. Gasas de muaré y de terciopelo, muarés pequinados, damascos y lampas estampadas, etc., son nuestras favoritas.

Estas telas se drapeaban antes en largos pliegues. También se sostenían derechas. Hoy no sucede eso. Las telas son finísimas, muy elegantes.

Las disposiciones de estas telas son de lo más rico que se ha visto. Su apresto es reducidísimo. Pueden compararse, como el terciopelo de ahora, á los más suaves crespones de la China y saline.

Para toda la publicidad extranjera
DE
La Moda Práctica

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS



Novedades veraniegas

Seis trajes de última moda.

Modelo 1.º Si se tiene un ancho entredós ó se compra, se pone una notita en el corpiño, en el bajo de las mangas, en el escote y en el cuerpo del fichú. Si se desea amplificar el busto por delante, el fichú está más amplio en el pecho. Se anuda en puntas detrás. Los tirantes con paños en la espalda son facultativos. El fichú se corta en biés. Tendrá unos 40 centímetros de extensión.

La falda se corta siguiendo el hilo delante y detrás, y bieusada en los lados. Puede ser lisa y dejar el talle en su sitio. También puede subir 4, 5 ó 7 cms., según la altura del busto y de las piernas. Las mangas pueden no pertenecer al corpiño, porque el fichú tapa el principio. Desciende sobre el brazo. Mientras más fino sea, mejor.

2.º Puede ser un antiguo traje rayado el que dé materiales para hacer la falda de abajo y las notas de las mangas y de las solapas. El borde de terciopelo negro, aun sobre un traje de velo, es una de las novedades veraniegas. La túnica puede ser de tela, de crespón ó de lana. Va bieusada en las caderas. Está cortada en arco por la izquierda, dejando ver el terciopelo. Puede estarlo en los dos costados.

La chaqueta está cortada como una blusa kimono con mangas. Cruza de derecha á izquierda. Los faldones son pequeñísimos. Las mangas pueden llegar al codo ó á la muñeca. El cuello es redondo en la espalda.

3.º Se hace mezclando telas lisa y rayada. La falda será plana, bieusada sobre las caderas. La costura se hará un poco detrás. Así quedará oculta por el paño de la espalda. El bajo de la falda será de tela rayada. Las rayas serán horizontales. Los

tableros se unen á los costados de la falda. El tablero de detrás es igual al de delante.

El corpiño tiene mangas. Las dos partes figuran la prolongación del tablero posterior. El corpiño puede ir más ó menos escotado. Los tableros no se ponen encima del corpiño; van incrustados, para reducir el talle. El corpiño se cierra á la izquierda del delantero ó del espaldar. La blusa interior se cierra delante ó detrás, en el medio. El cinturón es de terciopelo ó de satín.

4.º Se puede hacer con dos telas distintas, seda ó tela, velo ó seda de algodón. Los pliegues han de estar muy apretados, para que den la amplitud de las caderas. La banda del bajo está cortada siguiendo el hilo. Es desigual. Se abotona en el centro del delantero y del espaldar. Los botones pueden disimular una costura y dar ligera amplitud al bajo con un biés. La blusa interior y el bajo de las mangas se



hacen con la misma tela que la parte superior de la falda. La blusa va bordada en torno del escote. El corpiño que cubre blusa y camisolín es de tafetán, satín ó tela. Tiene los faldones abiertos sobre las caderas y costados en biés á lo largo de estas aberturas. El cierre lo mismo se puede hacer en medio de la espalda que bajo el brazo ó sobre el hombro izquierdo.

5.º Es una combinación encantadora de telas rayadas. El tablero de rayas horizontales se puede sustituir por otro liso. Se puede hacer el mismo tablero detrás. Los dos delanteros y el espaldar se bieusan ligeramente. Los costados se cortan siguiendo el hilo. En las caderas las rayas se aproximan sensiblemente, para que resulten rectas de arriba á abajo. Los bordes de los tableros se subrayan con cola de rata. El delantero derecho se apoya sobre el izquierdo. Esto, por delante. Por detrás se apoya el izquierdo sobre el derecho. Si existe el tablero, el cierre se

puede hacer á izquierda del delantero ó del espaldar.

La blusa se cierra en medio de la espalda ó sobre el lado izquierdo del delantero, en los botones. El delantero del corpiño parece prolongar el tablero de la falda y tiene igual tamaño. Los botones se hallan á la altura del pecho. El corpiño va muy escotado, para dejar ver la pechera de la camisa. Corbata y cinturón negros.

6.º Se compone de un traje y de un bolero. Se hace de satín ó de tafetán. El corpiño de muselina existe bajo el bolero de seda. Esto hace que el traje cambie de aspecto si prescindimos del bolero y ponemos un cinturón con largos paños. El «fourreau» puede no ser de forma princesa. El traje va bieusado sobre las caderas. El talle será alto ó no, según el gusto. La falda termina con dientes. Puede ser tan ancha por arriba como por abajo. La amplitud se reduce con fruncidos. La falda de abajo no ha de ser igual al fondo. El bolero se detiene en el talle por detrás; por delante, partiendo del pecho, termina en dos puntas más abajo del talle. Va entreabierto desde el pecho hasta abajo. El fichú se corta en forma y se borda luego. Termina encima del pecho. Las mangas llegan hasta el codo.

Lo que se lleva

FANTASIAS PARISINAS.—Para acompañar los trajes que usamos ahora, todos hechos con ricas telas, no se emplean las flores. Sólo la «aigrette» campea en un lado de la cabeza ó en lo alto.

Sobre el peinado se suele colocar un estrecho bando de encaje. Un ligero drapado de tul blanco le sirve de pretexto.

También se llevan en los peinados insectos de las clases más variadas: mariposas, abejas, libélulas, moscas, etc. Son



de piedras finas. Se llevan sostenidas por un hilito de perlas.

Si no se posee ninguna diadema heráldica, no se puede prescindir de esta fantasía. La moda es muy ordenancista en este punto. No tolera las transgresiones.

Estos adornos, vistos en medio de los cabellos, resultan del mejor gusto. Nadie puede juzgar de su belleza hasta no verlos. Son naderías que embellecen en grado superlativo.

SOMBREROS.—En sombreros se han hecho algunas novedades. El favorito, á pesar de que hay otros que le disputan la soberanía, es el de terciopelo negro. Tiene la forma de ciertos tocados campesinos. Algunos modelos de éstos se parecen á los que llevan las «cauchoises» francesas. Es un gorro alto, montado en terciopelo negro. La parte superior es de Malinas.

Más curiosos son todavía los sombreros de cuatro ó cinco planos superpuestos, que van casi rozando el casco en todo su derredor. El primer plano es de terciopelo; el segundo, de paja; el tercero, de encaje, y el cuarto, de tul. Todo esto se hunde sobre la cabeza.

Estos sombreros se adornan con perlas, con ligeros drapeados de tul y con grandes plumas planas. Las plumas suelen ser de colores diferentes. Para hacerlas se emplean pieles de cibelina, de zorra, etc., y plumones de cisne y de ánades. No hay nada más original.

También se alterna el tul, el lampas blanco y oro, etc. Los bordes se adornan con guirnalda de rosas de tonos antiguos. Es la última novedad.

Se ven muchos «gainsbarough» de terciopelo, forrados de muselina bordada. Se adornan con grandes mariposas de encajes.

El blanco, que reinaba al principio de la temporada, ha cedido su puesto al terciopelo negro.

TRAJES SASTRE.—En las playas, como decimos en otro lugar, se han puesto de moda las chaquetas de punto. Aunque no son largas, resultan muy cómodas. Se cruzan en el delantero. Llevan dos hileras de botones dorados, planos.

El blanco y el rojo punzó son los dos colores que se prefieren.

Recomendamos á nuestras amigas que con ningún pretexto se hagan estas chaquetas largas. Son muy incómodas y molestas. Además, el tejido de punto, prolongado, pierde su forma y se afea.

No hay que señalar ningún cambio en la extensión de nuestras faldas.

Las mujeres que veranean en las montañas y gustan de hacer excursiones, suelen abrir sus faldas por un costado, para tener más libertad en los movimientos.

La abertura se disimula bastante con un pliegue plano.

Como la falda es corta y estrecha, no estorba los movimientos. De ahí su comodidad y su éxito.

PALETÓS FEMENINOS.—El gran paletó de grueso paño blanco es realmente elegantísimo. Tiene casi la misma forma que los paletós masculinos.

Esta prenda es la que eligen todas las elegantes cuando tienen que hacer viajes ó excursiones. Para los deportes también se emplea bastante.

Los paletós femeninos se adornan con un gran capuchón plisado. Los pliegues son planos. Terminan con un enorme colgante de seda blanca.

Los capuchones, de cuya elegancia no diremos nunca bastante, se forran con terciopelo negro. Esta disposición no debe estar en consonancia con ninguna otra del traje.

Puede decirse que esta prenda es uno de los mejores aciertos de los modistos en el verano actual.

MANTOS.—El más práctico de los mantos de lluvia es el amplio «collet» de tafetán de cauchú blanco. Es ligero como una tela. Se lleva en un ligero envoltorio. De este modo, al menor síntoma de lluvia podemos ponérselo sobre el traje. No tiene los inconvenientes ni el peso que los otros impermeables.

Como abrigos se llevan también las pellizas de velo Ninón. Tienen grandes mangas. El vestido no tiene ningún adorno, á no ser una cinta muy ligera que bordea, á caballo, el contorno de la prenda.

Esta pelliza es muy elegante para las mujeres de mediana edad. Se lleva con todos los trajes.

Se hace con colores algo suaves: topo, negro, violáceo. Se forra en azul ó malva.

UNA IDEA.—Hay que vestir á las muñecas. Cada una ha de tener sus trajes, su «trousseau». Para los sitios ventilados es un trabajo de destreza y gusto. Pueden ayudar á las mamás las hijas. Esta adorable ocupación permitirá alegrar las horas campesinas de las niñas.

En París existe ya una fundación que regala más de 100.000 muñecas á las niñas pobres. En Madrid, según hemos oído decir, se piensa hacer algo análogo. De este modo, aunque sólo sea para los Asilos, se podrá proporcionar una poca de alegría á las niñas pobres.

Como en el verano se pueden vestir algunas, recomendamos este trabajo á las señoritas y señoras que tienen algunas horas libres al día.

Hagamos esta buena obra. No nos cuesta esfuerzo ni trabajo.

MERIENDAS INFANTILES

Los niños también tienen sus meriendas. Por cierto que éstas reclaman tantos cuidados como las nuestras. La mesa debe ser tentadora. Presentará un aspecto alegre, para que haga juego con la edad de los comensales. No se pondrá apresuradamente, sino con tiento, para que no falte nada.

Para prevenir posibles accidentes, conviene poner debajo del mantel del festín un hule y un muletón. El mantel, siempre con el mismo objeto, será más bien blanco que de color. Se realizará con un camino de mesa adornado con encajes. En los ángulos formados por éstos se pondrán nudos de cintas.

En los comploteros se buscará siempre la nota «gourmande», para que el interés contribuya á la alegría. De este modo los ojos se recrearán y los niños gozarán más.

Los convidados se colocarán, no por orden de edad, sino poniendo á un pe-

queño junto á un niño mayor. Este tendrá la misión de velar por aquél.

No obstante, cuando se reúne una docena de niños, es preferible poner dos mesas, que se separan por completo. De este modo hay más libertad, más alegría.

A los niños de doce años, y aun á los más jóvenes, se les puede dar, en un banquete de gala—el de primera comunión, por ejemplo—, champagne. No ocurrirá lo mismo con los de siete y ocho años. Por lo mismo, es necesario formar dos mesas.

El comedor debe estar adornado con flores, retenidas por cintas. De las flores penderán cordelitos, en los que colgarán juguetes y golosinas. Este panorama hará más intensa la alegría.

Ahora vamos á ver qué menú conviene para los niños. Este es muy bueno: chocolate á la «mousse». Consiste en desleír tres cuartos de libra de chocolate en agua, amalgamando ambas cosas. Formará una especie de pasta. En seguida se mezcla con crema chantilly, se le añade azúcar á voluntad, se bate diez minutos y se sirve. Al menú se añaden tortas individuales y tortas con frutas.

He aquí otro menú: huevos con leche. Como es muy conocido, no damos la fórmula. A cada invitado se le da una magdalena y un poco de ensalada de ananas. Se prepara de este modo: se toma una anana, se parte en rajás muy finas y se rocía con ron y azúcar.

Este otro menú es muy bueno: helado de naranja y barquillos. He aquí la receta de los barquillos de almendras, que son exquisitos: se toman cuatro yemas de huevos frescos y dos claras. Se añade medio litro de crema dulce, 125 gramos de almendras machacadas, 125 de azúcar tamizada, 125 de harina de trigo y un poco de vainilla. Se deslíe la azúcar en agua y se añade lo demás, amasándolo bien. Se ponen á calentar las dos circunferencias de hierro en que se hacen los barquillos, se unta la de abajo con tocino, se pone una cucharada de pasta, se cierra el molde y se deja asar por los dos lados. Cinco segundos después se saca la hostia, que se forma y se abarquilla.

En confianza.

Un andaluz vuelve de tomar baños de mar en Alicante y habla con otro que acaba de llegar de San Sebastián.

—Este año—dice el último—había lo menos tres millones de bañistas en San Sebastián.

—Pues muchos más había en Alicante.

Con decirte que la mitad no han podido bañarse porque no cabían ya en el mar, está dicho todo.



Estaban dos fruteros disputando sobre cuál de los dos tenía mejores melocotones:

—Los míos son como sandías—decía uno:

—Pues los míos son tan grandes que no entran más que siete en cada docena.

NOTAS DE ELEGANCIA

El corsé veraniego es una prenda que este año aumenta de modo indudable nuestro bienestar. El corsé ha dejado de ser lo que era; no resulta prenda de tortura, sino de comodidad; la moda ha hecho esta enorme transformación. Los corsés veraniegos se hacen de telas flexibles, sedosas; su misión consiste en armonizar alguna prominencia mal colocada.

Con el corsé de verano, el vientre, las caderas y el pecho no van acentuados. Quedan subrayados. La línea del corsé los moldea estrechamente.

Las mujeres cuyos órganos sean delicados deben proceder con mucho tiento. Este es el único modo de evitar enfermedades. Si no adoptan determinadas precauciones, se congestionarán con relativa facilidad.



Modelos para niños de diez y cuatro años.

Los «brassieres» de tela acauchada proporcionan un calor muy molesto. Además, estos tejidos impermeables predisponen á la congestión. Vale mucho más soportar el tejido de punto, con ballenas flexibles. También es muy buena la batista doble para sustituir á los corsés de satén, que son muy calientes.

Las medias caladas de colores tienen también mucho éxito en estos momentos. Con los zapatos blancos se las hace que casen con el sombrero, que debe, en todos los casos, hacer el mayor juego posible con el resto del traje.

Para el campo están indicadas las medias blancas finas y los zapatos de dril blanco.

Ya hemos adoptado el calzado que usaban antiguamente todas las mujeres. Porque hay que tener presente que sólo á partir de la revolución francesa el calzado negro se hizo popu-



Trajes para niños y niñas de cuatro á diez años.

lar. Por lo demás, el cuidado y el gusto que preside la elección de esta parte de la indumentaria son cada día más refinados.

Como el traje corriente es corto, los zapatos, por fuerza, se tienen que ver. Por las calles no se ve una sola mujer que se recoja la falda. En cambio, se pueden hacer muchas observaciones sobre el modo de andar y de sostenernos en pie.

Hay que advertir á nuestras jóvenes que deb-n cuidar mucho de su modo de andar, porque de esto depende la estética de los movimientos. Por fortuna, en España las mujeres sabemos andar muy bien. No nos ocurre lo que á las damas francesas, «dont la charmante tournure est si remarquable, qu'attachent au petit bien de ruban á chacune de leus jarretieres pour marcher á petits pas.»

Las faldas con cola disimulaban no hace mucho algunos defectos, que hoy, con los «fourreaux», tan ajustados, tan cortos, dejan ver.

Entre los distintos paños de tela se ve lo que en término de francés se llama «cigule». En los intervalos flotantes aparecen lazos de linón, de bordado, de muselina de seda y de tul. Sin embargo, esto pertenece al dominio de los trajes «habillées».

Está muy de moda el trajecito de linón azul de forma sastré.

Llevan chaquetas, faldas con vueltas y cuello.

El tafetán azul es muy apreciado también. Los trajes de esta tela se llevan con cuellos y solapas de linón, rodeado con plisados finos.



Abriguitos para niñas y niños de cuatro á seis años y trajes para señoritas de diez y ocho años.

Este es un género de lencería muy campestre.

Una nota muy elegante consiste en armonizar el sombrero con los adornos de lienzo. Los sombreros de paja de color blanco espléndido son ligeros como una hoja de papel. Se adornan con muselina, con bordados, con plisados. Han de estar en relación con la gracia chorrera, las solapas y el cuello marino. En estos detalles, que resultan preciosos, se conocen á las mujeres elegantes.

El traje de punto blanco se emplea mucho en las playas. Se llevan sin ningún interior. El menor de sus inconvenientes consiste en engordar. La falda, la chaqueta y la gorra están hechas con aguja. El tejido de punto mecánico no es aceptable. No tiene la suavidad del que se hace á mano, que es lo que le da valor. El hecho á mano se limpia también con más facilidad.



Trajes para niñas de ocho, seis y cuatro años.

Entre los colores preferidos figuran el crudo para el día y el amarillo para la noche.

El color amarillo paja es muy encantador en todos los tejidos. Se emplea mucho. Es un color que han lanzado las elegantes y que ha de durar toda la temporada.

Los sombreros

La moda suele tener contrastes muy graciosos. Se la creería de espíritu burlón. Así, los sombreros, que al comienzo de la temporada tuvieron enormes proporciones, ahora resultan pequeñitos. El contraste, como se advierte, no puede ser más grande.

En Agosto los sombreros son extraordinariamente pequeños.

Los sombreros que se llevan para el verano son de muselina, de encaje y de rizados. Son de una blancura notable. A pesar de su uniformidad y de los adornos, son ligerísimos.

Los más bellos son los que tienen sólo una nota de color, bien sea oscura, azul noche, negro ó violeta oscuro. Llevan un nudo ó una flor de terciopelo. Los de muselina ó de tul van bordados con pequeñas líneas de color, que se escalonan por todos lados.

Muchos sombreros, casi todos los elegantes, van forrados con terciopelo oscuro, que es más sedante para el rostro. Estos sombreros hacen destacar mejor el color de los cabellos, sea como sea.

Los sombreros de encaje muy extendido ó fruncido en el fondo, según su esponsor, son pequeñas maravillas de ligereza y de gracia. El casco está envuelto en volantes superpuestos, que cubren los bordes.

En estos momentos se prefiere la forma «Niniche», que es un poco baja por delante y muy elevada por detrás. El casco es semi-alto y redondo. También se prefieren mucho los sombreros de alas estrechas, con casco alto y redondo. Tienen ligeras reminiscencias con la forma Imperio. Para disimular este estilo llevan cierto matiz modernista.

Sean como sean, estos sombreros son muy elegantes y distinguidos. Ofrecen mucha más variedad que los grandes. Estos, como sólo pueden llevarse de un modo, ofrecen una antipática uniformidad que les quita mucha vida. Los otros, los más pequeños, cambian de aspecto á cada momento. Su belleza depende de la forma en que nos los ponemos. Varía con cada mujer.

Estos sombreros se llevan hundidos, de modo que sólo dejen ver los ojos: muy echados para atrás, ladeados, etc. Algunos llevan delante una especie de visera, que los embellece mucho. En estos sombreros un sencillo adorno produce efectos maravillosos. Nadie puede figurarse lo que varían.

Como el volumen también es muy variado, nunca existe la uniformidad. Estos sombreros hacen juego siempre con la cabellera. Si ésta es abundante ó no, el sombrero es más pequeño ó más grande. Hoy ya, lo mismo para los hombres como para las mujeres, los sombreros se hacen á la medida. Para ello está el «conformador», que toma las medidas exactas de la cabeza.

Por fortuna, como nuestros sombreros son menos rígidos, menos recios, menos aparatosos, resultan mejores. La flexibilidad y la forma hacen que parezcan mejores y que, además, lo sean de verdad.

Las «aigrettes» se cruzan en torno de los cascos. Se elevan más por detrás ó por la izquierda. Se han generalizado mucho. El mismo adorno se hace con espigas y con flores ligeras. Este adorno toma un aspecto distinto según se lleve el sombrero. Si va muy inclinado sobre los ojos, tiene un aspecto diferente al que adquiere cuando ya echado hacia atrás.

Los sombreros pequeños han modificado el peinado. Por este motivo los vendedores de postizos no están muy conformes con esta variación. Pero ¡qué importa! El caso es que nosotras vayamos más bellas.

Los perjuicios de los comerciantes, al fin y al cabo, nos tienen sin cuidado.

La moda es la que determina si las mujeres debemos llevar añadidos ó no. De ahí que las quejas de los industriales no nos afecten. En la guerra, como en la guerra.

Los cabellos ampliamente ondulados van separados por bandos más ó menos bufantes ó muy ligeramente echados hacia atrás y retorcidos en un rodete espeso, sobre la nuca. También van aplastados, según el modo de llevar el sombrero.

Como es necesario que el rodete tenga un volumen importante, los añadidos continuarán prestando sus servicios.

Ya no se estilan en los centros elegantes las cintas ni el terciopelo que rodeaban la cabeza. Tampoco se llevan las peinas, broches ni otros adornos. Apenas se estilan unas horquillas largas de concha, que muerden y sostienen el rodete.

La pequeña franja que sombrea la frente continúa teniendo muchas partidarias. Algunas veces éstos son los únicos cabellos que se distinguen bajo el sombrero, que se hunde hasta las orejas y la nuca. Es una moda lindísima, juvenil por completo.

CUIDADOS DE LA ROPA

Durante la semana que precede á la salida para el campo ó para la playa, hay que cuidar del entretenimiento de la casa, de los muebles, de los «bibelots» y de los cuadros y colgaduras. Si no se hace así, el polvo y los mosquitos los echarán á perder.

También hay que proteger los trajes de invierno, los sombreros, las cajas de pieles, la lencería, el calzado, etc. En una palabra, todo lo que compone el guardarropa, todo lo que tenemos que dejar en casa.

Cualquier vestido que no se resguarde, corre peligro de estropearse durante la ausencia. Lo mismo sucede con los frágiles que con los que no lo son. Por lo mismo, es muy prudente, antes de partir, vaciar todos los armarios, con objeto de limpiar el interior. De este modo, todos los insectos que hayan podido penetrar dentro de ellos serán expulsados.

En los armarios, en distintos sitios, se colgarán saquitos de alcanfor ó de pimienta picante. En las tablas se pondrá un poco también. Encima de esto se pueden poner los vestidos, que se cepillan cuidadosamente, se sacuden y se pliegan.

Conviene mucho cuidar del modo que se pliega la ropa, así como también del de arreglarla. Los trajes de caballero no exigen mucho cuidado. Se pueden colocar sin miedo sobre una tabla los pantalones y los chalecos. Se ponen de plano. Las levitas, las chaquetas y los pardessus se tratan de otro modo. Si se pliegan estas prendas, por grandes que sean las precauciones, al regreso se advertirá que tienen grandes arrugas, que pierden con dificultad. Por lo mismo, conviene colgarlas de esas armazones de madera que venden por la calle. En caso contrario, de una percha. En los bolsillos se pondrá una poca de pimienta ó un poco de alcanfor. Por encima de la prenda se echa

un trapo blanco, que se une por abajo y por arriba con alfileres. De este modo ningún insecto ni polvo pueden entrar al interior.

Si no se quiere que las mangas se arruguen, se pueden rellenar con periódicos.

Se puede emplear el mismo procedimiento para resguardar las faldas y chaquetas. Sin embargo, aconsejamos que no se cuelgue una falda de un porta-manta por las caderas. Esto la deformaría. Se hace una especie de unión con ayuda de un cordón ó de una banda de tela, reuniendo los dos costados de la falda en lo alto y colgándola por la cabeza. La chaqueta se coloca como si se tratara de un pardessus. Se envuelve después que se le haya puesto el polvo insecticida.

Las blusas claras deben rellenarse con papel de seda, con objeto de evitar las arrugas. Se envuelven por completo y se encierran en una caja, que se pone en un sitio seco.

Si se poseen faldas ó corpiños de seda susceptibles de cortarse como el tafetán ó de romperse como el terciopelo, es necesario separar cada pliegue de los que se forman para doblar la prenda con envoltorios de papel. De este modo los pliegues no se rompen.

Si se cuelgan estas prendas en lugar de guardarlas en una caja—lo que sería preferible—se cuidará de que hagan los menores pliegues posibles. En el terciopelo los pliegues forman señales difíciles de borrar. En la seda producen cortes.

Las pieles deben ser extraídas de su escondite, para sacudirlas y renovar la provisión de insecticida que las protege. Luego se volverán á guardar, poniendo las cajas al abrigo de cualquier humedad.

Toda la ropa que no se lleva debe conservar su sitio sobre las tablas de los armarios; no obstante, antes de la marcha se cubrirá con un trapo pasado por un azulete fuerte. Así se preserva la ropa que hay debajo del polvo y de los mosquitos, evitándole los pliegues amarillos que se forman en todas las prendas que no se usan durante un período de tiempo prolongado.

Conviene cuidar mucho de que ninguna prenda esté húmeda.

Los sombreros que se dejan en la casa han de quedar dentro de sus cajas, bien envueltos en papel de seda. Las cajas se colocarán en un sitio seco. No hay que olvidar que las plumas y el fieltro se echan á perder si las mancha un mosquito.

Los paraguas de seda y las sombrillas no deben quedar arrollados con ningún pretexto. Si se dejan así, la seda se cortará en cada pliegue. Es muy útil meter en el interior, en el sitio donde se forman los pliegues, trozos de papel. En seguida se envuelve el paraguas ó la sombrilla y se pone al abrigo del polvo.

Uno de los artículos de la «toilette» que no se debe olvidar en los viajes, es el calzado. Si se dejan fuera de las hormas ó sin rellenar, forman pliegues que nos lastiman. Antes del viaje debemos engrasarlos, colocándolos en un sitio seco, lejos de la pared.

Los armarios deben cerrarse herméticamente, para que no entren los mosquitos.



Toilette de creación. En lana ligera blanca; falda interior, túnica con adorno de rico bordado gris oscuro. Sombrero toca elegantísimo ajustado.

PLISADOS Y TRAJES ELEGANTES

La moda actual comienza á imponer faldas semejantes, en cuanto á la forma, á aquéllas plisadas que usábamos hace varios años.

Los plisados antiguos tienen gran novedad en estos momentos. Y el caso es que ayer resultaban «demodés».

Los pliegues se ponen en grupo, en forma de acordeón. El efecto es muy adorable.

En los trajecitos sedosos, en las faldas tigras estilo sastrer, etc., se ponen, pariendo de debajo la cintura, por detrás, esos paños plisados, con figuras en el bajo, que añaden á ciertos modelos muy ajustados una nota muy femenil.

La cintura produce el efecto de las muy anchas. Termina en un paño plisado.

Este paño móvil se puede agregar á cualquier traje para variar un poco su aspecto. Se hace de muselina de seda, de velo, de satén, de moaré, de surah ó de estameña.

La moda de estos pliegues presagia, sin duda alguna, la vuelta de las faldas plisadas. Estas, si no muy anchas, serán algo más amplias que las de ahora. Se reducirá un poco el vuelo de las antiguas. Los pliegues caerán libres.

En las faldas menos lisas se intentan algunos drapeados. Para las modas próximas es un indicio de muy buen gusto.

En los trajes, que ya no van abotonados de modo uniforme, sino adornados, se ponen rizados, volantes, plisados y franjas. De este modo se completa la elegancia del conjunto. A juzgar por las apariencias, la línea recta principia á perder su fuerza. En los últimos modelos creados ya se advierte una gran diversidad de adorno y de formas.

Hay que advertir que lo que se nos impone no son aquellos corpiños sobrecargados de adornos ni aquellos refinamientos empalagosos de la antigüedad que vemos en los cromos. Es otra cosa más vistosa, más elegante, más sencilla.

Hace poco se han lanzado modelos de bastante novedad. He aquí el bosquejo de algunos:

El más bonito es de satén violeta, color preferido en estos momentos. El corpiño, excepto las mangas, que van montadas aparte, y el camisolín de tul obispo, iban enteramente cubiertos con un «blouson» de perlas de madera, unidas entre sí por eslabones de terciopelo de color parecido. Estas perlas formaban sobre los dos costados de la falda una especie de estola cuadrada. Bajo una de estas estolas, detrás, aparecía la cola en un movimiento drapeado. Caía sobre un lado en grandes pliegues.

Este traje, á pesar de ser de un sólo color, resulta muy bello.

Aunque no es tan original, este otro no parece menos elegante. Da la impresión de que es de una sola pieza. Pero, en realidad, la blusa y la falda van separadas. La parte superior del corpiño va escotada en redondo. El bajo de la falda toca el suelo. Ambas partes están adornadas con anchos motivos de bordado de metal—oro y plata—y de seda azul, formando un dibujo ancho muy en relieve. Una cintura de satén azul, de paños cortos y rectos, bordados con oro, se anuda en un lado, precisa el talle y descende.

Este otro modelo es tan sencillo como lindo. Es de tafetán «glacé» gris ceniza. Se compone de una falda adornada detrás con una punta fran-

jeada. Las extremidades se anudan delante, en el centro de la falda.

La chaqueta es semilarga, muy elegante. No lleva cuello, aunque sí grandes chapas puntiagudas de estameña. En el interior, entre las solapas, aparecen dos hileras de minúsculos botones de terciopelo naranja: Van puestos sobre una banda de seda marfil.

Como el color naranja está tan de moda, los botones resultan lindísimos.

El conjunto del traje es elegante, bello y juvenil.

Indiscreciones de una parisién

La obsesión de todas las mujeres es ahora saber cómo ha de ser la próxima moda. Los grandes diarios parisinos, con este objeto, abren encuestas interesantes. Pero olvidan una cosa, y es que las mujeres, si somos clientes, no tenemos mo-



Robe de comida. En muselina blanca con volantes puestos planos. Túnica de tul ocre bordada de perlas de colores. Cintura de terciopelo azul Delfin.



Modelos para trajes de fiestas al echise para señoras jóvenes

En satín de seda colores grises, la túnica se adorna con flecos de seda, cintura de idem con caída y borlas, el modelo para el cuerpo tiene caída en forma chaqueta, los cuerpos llevan encajes de Bruselas; el primero al interior en el pecho, y el segundo como adorno fichie en las mangas. Sombreros de tul fino negro ó grisés.

tivos para afirmar lo que ha de ser la moda. Eso, á los modistos. Nosotras, por buena que sea nuestra voluntad, no podemos decir nada. Las modas siempre salen de los talleres, cosa que nadie debe olvidar. Nosotras mismas, á pesar de nuestra profesión, no podríamos aportar mucha luz al asunto.

Sólo se puede apuntar lo que dicen los cuatro ó cinco grandes modistos de París. Estos señores afirman que se continuarán llevando los trajes estrechos. La única

variación que se piensa hacer es la de arreglar las faldas de modo que, sin dar más amplitud al vuelo, faciliten más los movimientos. Fuera de esto, á pesar de ser tan poca, no se sabe una palabra más.

Las señoras que se dejen sorprender por los modelos lanzados por unas cuantas casas insignificantes, harán el ridículo de modo lamentable. Las modas nacen en los grandes establecimientos, autorizados por Decroll, Paquet, Green, Peladey, Be

Sombreros

1.º Turbante de lino bordado, con escarpela de turciopelo. Colgante y Valenciennes.

2.º Gran sombrero de cretona plisada. Bordados ingleses.

3.º Sombrero de paja oscura adornado con tafetán almendra y rizaditos de punto de espíritu. Detrás lleva un nudo.



choff-David, etc. Los otros nacen y mueren con la misma rapidez. Porque conviene aclarar una cosa: el ridículo se hace no porque los modelos sean feos, sino porque no se llevan. Esto es lo que precisa que sepan todas las mujeres.

Las atrevidas creaciones de estos momentos pervierten el gusto é imposibilitan todo rebusco. Las mujeres, ante la profusión de trajes, perdemos la cabeza y no sabemos cuál elegir. Por lo general, este atolondramiento, impidiendo el buen juicio, nos impele á elegir lo más raro, lo más excéntrico, lo que menos nos favorece.

Por qué se dice: «¡Qué fea es la moda este año!» Por eso, sólo por eso. Como se ha pervertido el gusto, el oro de ley desaparece bajo el dúblé.

Las líneas generales de la moda sólo deben fijarlas las grandes casas de costura. ¿Cómo un modelo de Paquin va á ser igual al de un desconocido? Imposible. Hay categorías y clase para todo. En costura mucho más todavía.

Las mujeres debemos darnos cuenta de esto. El París elegante no es el de Montmartre; es el otro, el de la calle de la Paix, el de la calle de Roma, etc. Las elegancias salen de ahí.



GRAN MODELO (DRECOLL)

Abrigo elegantísimo para noche.—En muselina verde citrón, con bordados de oro y de seda de diversos colores. Traje de muselina bordada. Gran sombrero de tul negro y terciopelo con doble pluma.

Las que piensan de otro modo se equivocan de modo lamentable y producen comentarios burlones con sus trajes de colorines.

La moda no es cosa que se puede tratar á la ligera. También tiene un culto, sus capillas y sus oficiantas. La que se cree capacitada para prescindir de ellos, cae en la blasfemia y se condena. Y como el castigo es tan horrible—el ridículo—conviene proceder con cautela.

Para este otoño las novedades no son aparatosas. Se anuncia el reinado de la discrección. Ella hace que, frente á las extravagancias de las casas de poca monta, los modistos afamados pongan sus modelos sobrios, elegantes, de líneas clásicas.

Adornos de peinados

No existe verdadera elegancia, sea cualquiera la riqueza de la «toilette», de las joyas y accesorios femeninos, sin un peinado cuidado, que esté en relación con el estilo del traje y con la fisonomía de la mujer. La prueba se halla en el patio de butacas de los teatros, desde que se suprimió la costumbre de llevar puestos los sombreros. Hoy, por lo mismo, un buen peinado caracteriza á una elegante. Sin él las mujeres más bellas se encuentran afeadas.

La mujer ha de elegir un peinado que la sienta bien. Cada persona reclama el suyo. Hay que advertir que muchas veces la armonía perjudica. Si en la actualidad existen tan pocas mujeres que vayan bien peinadas es porque las rubias imitan á las morenas y éstas á aquéllas. Además, de la abundancia ó insignificancia de los cabellos depende el peinado. Una buena cabellera gana mucho torciéndola suavemente ó trenzándola. Según el corte del rostro también puede cubrir la nuca ó dejarla libre. Asimismo depende de ello el que los bandós lleven ó no por dentro crepé.



MODELO NOVEDAD

Traje para niña de tres á cuatro años. En paño ligero blanco abrochado al lado con festón bordado.



MODELO NOVEDAD

Traje para niño de tres á cuatro años. En cheviota azul marino. Sombrero de fieltro blanco con cinta azul.

¿Qué decir de los adornos de noche: redes, bufantes encintados, oprime-cabezas de galón de oro, de perlas, de terciopelo, de tafetán drapado! La crítica, sin embargo, se limita á apuntar este acto: todo lo que embellece, agrada.

Para cualquier mujer constituye un adorno muy bonito el que se hace con rosas pequeñas y hojas. Se colocan en forma de diadema sobre una peina del rodete ó sobre una horquilla. La figulina puede ir peinada con un bandó suave, ampliamente ondulado, con una raya al lado ó en medio, según el gusto, con moño con cocas y con oprime-cabezas. Esta última, por el día, se hace con un mechón de cabello, el que por la noche deja espacio á un brés de muselina de oro ó de plata. Es preferible el brés porque el movimiento resulta menos duro que con una cinta recta.

Además de los bandós y del oprime-cabeza, un minúsculo cordón de rosa hace su aparición, risueña y agradable, en una ancha peina, cuyos dientes desaparecen en el cabello. Si se prefieren las flores detrás, se coloca la guirnalda sobre una horquilla. Como los dientes son más largos, queda más seguro.

Tal vez las jóvenes y las niñas prefieran la corona, montada sobre una horquilla. Se clava en el delantero del rodete. Dos coronas entrelazadas son igualmente graciosas. En este caso, el peinado se aligera, quedando libre la frente con bandós bu'ants.

Para las mamás que usan postizos nos permitimos un consejo. Se trata de los postizos con rizos redondos. Si el moño es redondo, se prefiere la guirnalda de bucles. Si el peinado es abundante, se dispone en «touffe» por detrás de la coronilla. La guirnalda la encuadra. Los bucles se ensanchan de modo desigual. En medio se puede agregar un añadido con tres ligeros rizos. Estos van independientes. Se montan con horquillas.

La escasez de cabellos no impide los peinados elegantes. Se les recoge de plano, y el centro de la guirnalda se sujeta con una horquilla en el bajo. Las dos extremidades se unen. Por encima se ponen rizos.

Las rosas del adorno se hacen con suave tafetán, poniendo hojas naturales. De este modo resultan más bellas. Para las rosas se eligen tonos agradables. El tejido se emplea en bias doble, acanalandó la parte inferior con un hilvan. La cinta se arrolla sin apretar mucho, deteniéndola aquí y allá con algunos puntos. Antes de fijar las hojas, se abren un poco las corolas. La anchura del bias ha de ser de tres centímetros. Las hojas también pueden ser de tafetán verde natural. Consiste en un cono de tres centímetros plegado en dos.

Sombreros y corpiños

Como última palabra del refinamiento, como supremo esfuerzo de la moda, vemos aparecer en las cabezas de nuestras elegantes los sombreros de dos, tres y cuatro «plateaux». Esto se considera como emanación definitiva del «chic». Se considera como el «non plus».

Estos sombreros voluminosos, como están hechos de tul, de paja, de encaje y

de terciopelo, parecen vaporosos. Se les creería próximos á alzar el vuelo. Dan la sensación de algo alado, inmaterial, étereo. Es su parte mejor. Así, por poco que embellezcan, existen disculpas para las que los usemos.

Los «plateaux» van superpuestos. Casi siempre son iguales. Sin embargo, hay veces en que disminuyen de modo gradual. El «plateau» más grande se coloca abajo. Hay sombreros de estos que tienen los cuatro planos de tul negro «rayonnant» muy oscuro. Los bordes van adornados con una guirnalda de myosotis y cuchillos de lo mismo. A veces los «plateaux» son de tul blanco, con un estrecho borde de terciopelo. Hace poco vimos un «plateau» de paja llozado forrado de terciopelo negro. Encima llevaba otro de chantilly negro, que iba precedido de otro de Irlanda más estrecho. El conjunto iba adornado con un enorme haz de ramitas negras.

También se ven «plateaux» de fieltro blanco. Se les superponen otro y un casco de terciopelo negro. Llevan un retozido de azabache, que retiene un ramo de plumas pinnó. Sobre otros cuatro «plateaux», dos de terciopelo negro y dos de Valenciennes, se clavan dos amplios cuchillos de antigua Venecia.

Nunca ha sido tan fácil como ahora el aprovechamiento de las puntas de encajes. El gorro de las aldeanas antiguas, vagamente recordado por el de las nodrizas, se hará de terciopelo negro constelado de anchos «edelweiss» de terciopelo blanco con corolas amarillas. La vuelta del gorro se hace con dos hileras de Malinas fruncidas, que caen sobre la frente, ocultando casi por completo los cabellos. Una «torrade» de cintas de terciopelo negro, con extremos sueltos, forma un nudo en un costado. Parece aprisionar el gorro en la cabeza.

Este lindo gorro resulta monísimo, como todos los que ocultan la cabellera. Hay que advertir, no obstante, que no lo pueden llevar todas las mujeres, sino las jovencitas, las que poseen un rostro fresco y juvenil.

Los encajes viejos pueden utilizarse para hacer los fondos de estos gorros. Se colocan en incrustaciones sobre terciopelo negro y sobre lampas blanco y oro. Otras veces se intercalan en las mangas largas, en los camisolines y en los fichús. Todo esto se combina con la mayor gracia del mundo.

Los terciopelos cortados favorecen todas estas combinaciones. Con ellos se hacen más ricas, más atrayentes.

A medida que suprimimos el vuelo en nuestros trajes, aumentan los adornos en variedad y en riqueza. El terciopelo cortado á la «emporte-pièce» simula grecas, dibujos de guipur, anchos dientes ondulados para adornar el borde de las túnicas, encajes, mallas.

El corpiño y las mangas se adornan con el mismo estilo. Llevan cinturones de cintas negras. En los paños se incrustan encajes, terciopelo cortado y encajes blancos. Todo esto se pone sobre linos negros. El blanco y el negro forma una mezcla muy agradable. Cada día se impone más.

Ahora parece que los franceses quieren volver á la moda espenciana. Como conservan recuerdos agradables de ella, pre-

tenden imponerla. En virtud de esto, ya, sobre muchas faldas, se ven, no ya camisetas, sino verdaderos corpiños ajustados, adornados y drapados. Por este motivo algunos sastres aseguran que será una de las novedades favoritas al comienzo de la estación.

Actualmente se hacen de encaje sobre transparente de terciopelo y de satín; en telas caladas, drapadas y adornadas, etc. He aquí el modo de confeccionar uno: se toma una tela rosácea, sobre la cual se vuelve una banda de satín violáceo de tres dedos de ancho. Se forma el corpiño. Luego se le pone la cintura, que es de satín violáceo, drapada. Este corpiño resulta lindísimo sobre un lino blanco que atraviese una banda de Jovy. Bien combinado produce un efecto maravilloso.

He aquí este otro corpiño. Va sobre una estrecha falda de gasa peginada en blanco y verde sauce. Es de satín malva. Va rodeado por una tira de colgantes de pasamanería. La tira es de plata, con borde de satín verde sauce. Un fichú de crepé blanco bordeado con un plisado de Valenciennes, drapea el corpiño. Las esquinillas se pierden en una cintura doble de satín malva, que cae con largos pliegues desiguales adornados con colgantes. El aspecto de este corpiño es de lo más nuevo y elegante que se conoce. Es una de las novedades más lindas de la estación.

Mundo elegante

El día 18, festividad de Santa Elena, celebraron sus días la reina de Italia; duquesa de Aosta; marquesas de Villanueva de las Torres, Nájera y Castro monte; condesa de Saceda; señoras de Montojo, Sandoval, Elguín, Potestad, Escosura, Argente, Fernández Vicuña, Pérez Caballero, Oltra, Oviedo, Ortueta; viudas de Sagasta, Ortueta, Arcos, Bosch y Fuste-gueras y Beltrán de Lis; señoritas de O'Lawlor, Barrio, Morote, Argente, Fernández Shaw y Seijas.

Les deseamos felicidades.

En la iglesia del Buen Suceso se ha verificado el casamiento de la linda señorita Asunción Caldeiro con el joven Ingeniero topógrafo D. Antonio Gómez Martinho.

Los numerosos invitados á la ceremonia fueron obsequiados con un espléndido almuerzo en Parisiana.

La gentil pareja, á la que deseamos muchas venturas, ha salido para San Sebastián.

El ilustre Obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Salvador y Barrera, está recibiendo muchas felicitaciones con motivo de haberle sido concedida la Gran Cruz del Mérito naval con distintivo blanco.

El día 20, festividad de San Bernardo y San Joaquín, celebrarán sus días, las condesas Aybar, del Pilar y viuda de Canga Argüelles.

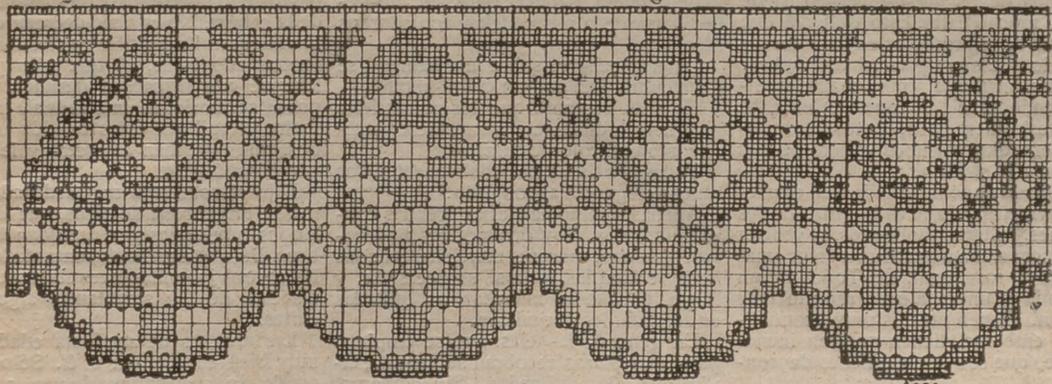
Señoras de González Beltrán, Loygorri, Cavira y Carbonell, viudas de Reynosa, Lanuza y Noeli.

Señoritas de Carreras, Losada, Salví, Renuegillo y Aranda.

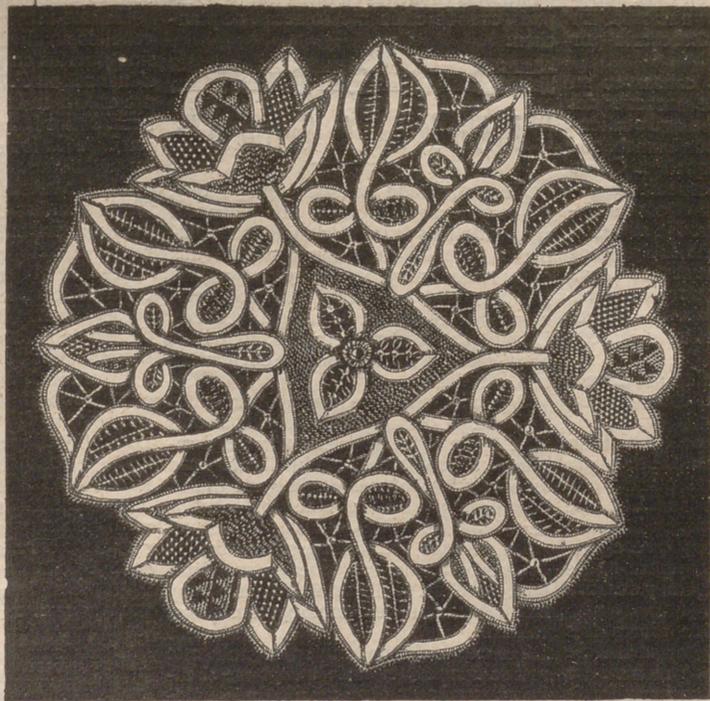
Les deseamos felicidades.

S.

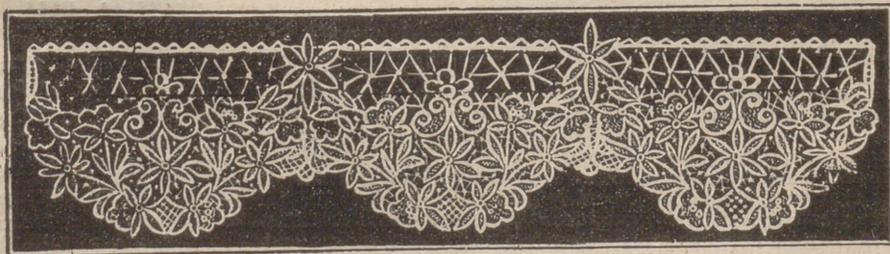
⊙ Labores artísticas por D. M. Salvi ⊙



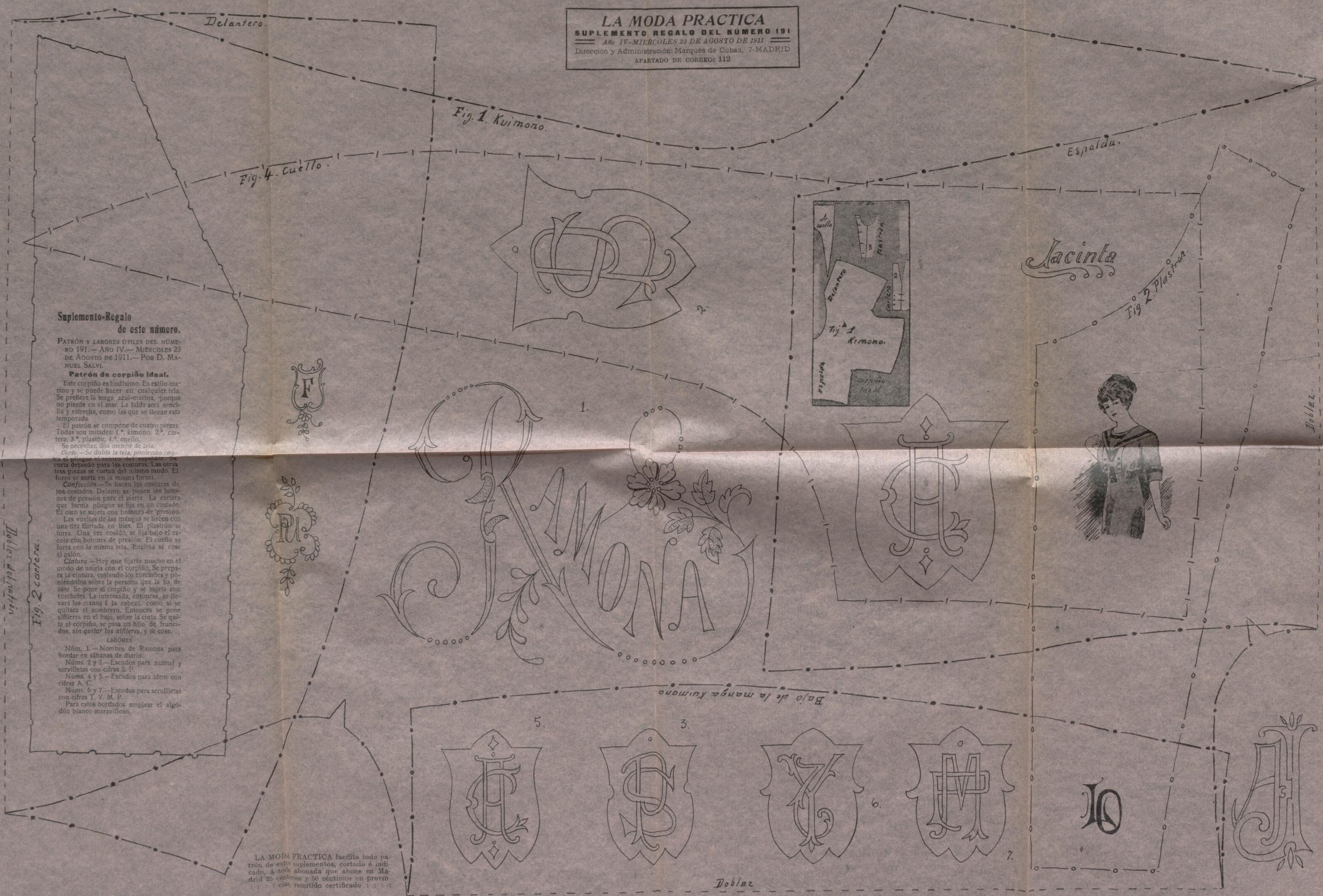
Puntilla de guipur de malla, ejecutada con hilo de Irlanda fino



Centro ó aplicación de encaje inglés Renacimiento, ejecutado con cinta de hilo fino, con calados



Puntilla en tamaño reducido de encaje inglés, ejecutada con cinta de hilo fino, para sábanas, almohadas y manteles.



Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 191.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 23 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de corpiño ideal.

Este corpiño es lindísimo. Es estilo marino y se puede hacer en cualquier tela. Se prefiere la serga azul-marina, porque no pierde en el mar. La falda será sencilla y estrecha, como las que se llevan esta temporada.

El patrón se compone de cuatro piezas. Todas son medidas 1.ª kimono; 2.ª, cartera; 3.ª, plastrón; 4.ª, cuello.

Se necesitan dos metros de tela.
Corte.—Se dobla la tela, poniendo contra el pliegue el centro del espalda. Se corta dejando para las costuras. Las otras tres piezas se cortan del mismo modo. El forro se corta en la misma forma.

Confección.—Se hacen las costuras de los costados. Delante se ponen los botones de presión para el cierre. La cartera que forma pliegue se fija en un costado. El otro se sujeta con botones de presión.

Las vueltas de las mangas se hacen con una tira cortada en bias. El plastrón se forra. Una vez cosido, se fija bajo el escote con botones de presión. El cuello se forra con la misma tela. Encima se cose el galón.

Cintura.—Hay que fijarse mucho en el modo de uniría con el corpiño. Se prepara la cintura, cosiendo los corchetes y poniéndolos sobre la persona que la ha de usar. Se pone el corpiño y se sujeta con corchetes. La interesada, entonces, se llevará las manos á la cabeza, como si se quitara el sombrero. Entonces se pone alfileres en el bajo, sobre la cinta. Se quita el corpiño, se pasa un hilo de fruncidos, sin quitar los alfileres, y se cose.

LABORES

- Núm. 1.—Nombre de Ramona para bordar en sábanas de diario.
- Núms. 2 y 3.—Escudos para mantel y servilletas con cifras S. P.
- Núms. 4 y 5.—Escudos para ídem con cifras A. C.
- Núms. 6 y 7.—Escudos para servilletas con cifras T. Y. M. P.
- Para estos bordados emplear el algodón blanco maravilloso.

LA MODA PRACTICA facilita todo patrón de estos suplementos, cortado e indicado, á toda abonada que abone en Madrid 25 céntimos y 50 céntimos en provincias, remitido certificado.

Jacinta

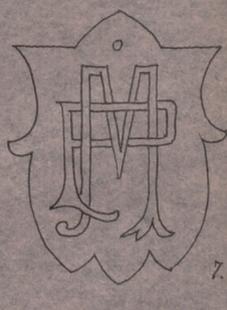
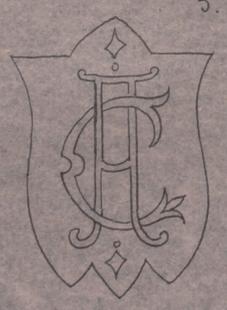


Doblar

Doblar

Doblar del cuello

Fig. 2. Cartera.



LABORES CASERAS

Juegos de té.

La moda de los *five-o-clock-tea* sigue teniendo mucho éxito. Esto obliga á que la fantasía haga prodigios en los adornos de todo lo que sirve para tal costumbre. Servilletas, manteles, cubre-manteles, etcétera, todo revela lo que decimos. Y, como si esto fuera poco, la moda nos permite ahora que hagamos cuanto se nos antoje en este sentido.

Ya sabemos que la variedad en manteles y servilletas para té es infinita. En los almacenes, en estos momentos, se venden lindos juegos adamascados en color amarillo, malva, rosa, azul, etc. Todos llevan una franja ó un calado de aspecto muy coquetón. Tienen precios muy económicos; sin embargo, tienen un gran inconveniente, que son muy difíciles de conservar.

En ningún momento se debe dar á la lavandera esta ropa. Sería un mayúsculo disparate. Hay que lavarla en casa, adoptando precauciones muy minuciosas. En caso contrario habrá que desecharla por inútil.

Para que estas prendas conserven su frescura primitiva, hay que proceder del modo siguiente: primero, en agua caliente, se deslíe un trozo de jabón blanco, que se cortará en pedacitos pequeños. Como es natural, se forma una especie de engrudo muy gelatinoso, con el cual se jaban servilletas y manteles. No se deben dejar dentro de esta gelatina. Después de esto se aclaran muchas veces en agua fresca, extendiéndolos. Se ponen separados unos de otros, no juntos. Se colocan al aire libre, no al sol. Así se secan con bastante rapidez.

Cuando no conserven ninguna humedad, se planchan y doblan, como cuando eran nuevos.

Nosotras aconsejamos, no obstante lo dicho antes, que los juegos de té se hagan en casa. Son mucho mejores que los que se adquieren en los comercios. Los que se hacen en casa, además, tienen la ventaja de que no son ordinarios y que se pueden adornar á capricho. Siempre se les pueden poner una nota original y de buen gusto.

En casa de una conocida vimos días pasados un juego de té muy mono. Se componía de servilletas y de mantel. Era de tela blanca granulada, con una franja en el borde. A poco espacio de esta franja corría una guirnalda de cerezas y de hojas verdes, hecha con algodón lavable. En el centro del mantel había un ramo de cerezas. Por en medio de éstas, aquí y allá, aparecían algunas hojas. El efecto era muy adorable.

Nuestra amiga nos dijo que en hacer aquella labor no había tardado mucho tiempo.

Las amas de casa que quieran poseer juegos de té deben hacerlos en esta misma tela y con iguales algodones. Así no tienen que temer que pierdan sus colores.

Los juegos de tela bordados con encaje estilo Renacimiento y adornados con calados de este estilo son magníficos. Son de una nota más rica y más refinada.

Las servilletas de té, por lo general, se

hacen cuadradas. Suelen medir unos cuarenta centímetros por cada lado.

Los manteles difieren mucho, porque se hacen de formas distintas.

Un juego de té, para estar completo, necesita poseer piezas para colocar debajo de la tetera, del azucarero, etc. Se deben hacer de la misma tela y con adornos idénticos.

Cuando se sirve sobre una bandeja, se debe cubrir ésta con un cubre-mantel.

Es más elegante que los redondeles para debajo de la tetera, azucarero, etcétera, sean de color armónico.

Todas estas naderías contribuyen á dar mucha elegancia al conjunto.

Apenas se emplean estas prendas conviene lavarlas. Hay dos motivos poderosos: primero, porque conviene tenerlas siempre limpias, por si se necesitan, y luego, porque las manchas, no quitadas en seguida, les perjudican.

En general, las telas que se emplean para estas piezas recobran su aspecto, lavándolas algo húmedas. Sin embargo, cuando el lavado las ablanda demasiado, debemos empaparlas en agua de arroz y guardarlas envueltas en otros trapos. Después, cuando estén medio secas, se planchan.

PEINADOS PARA SEÑORITAS

¿Han advertido nuestras amigas que, desde hace algún tiempo, nos peinamos siguiendo más la forma de nuestros sombreros que las de los rostros? Es una observación muy interesante. Por esta razón, gracias á las modistas, cada estación nos trae su repertorio de novedades. De ahí que nuestros peinados, todos los años, como por casualidad, se encuentren modificados.

Según la peinadora nos copia una nuca desnuda ó disimulada bajo las anchas alas, ó que la forma queda de perfil ó redonda, así colocamos los bucles. El caso es acatar las órdenes de la gran tirana. Esto hace que muchas veces los cabellos sean bufantes ó lisos, aplastados.

En realidad, los sombreros no son los hechos para nuestras cabezas; son éstas para aquéllos. Tal vez no sea esto muy razonable; pero, en cambio, resulta muy estético.

No existe ninguna mujer elegante que resista á la tentación de arreglarse el cabello para hacer destacar un lindo sombrero. Aparte del afán de la novedad, todas sabemos que lo contrario puede afearnos. Un sombrero puesto sobre unos bucles que le hagan juego, resulta precioso. Esto justifica nuestra sumisión.

Algunas mujeres, sin embargo, tienen para la calle peinados especiales. Por ello, nunca, por mucho que se las ruegue, consenten en despojarse del sombrero en visita. Prefieren mejor pasar por groseras.

Aunque es poco racional armonizar la cabeza con el sombrero, se comprende que aquéllos necesiten ciertos artificios. No obstante, sin destruir el edificio capilar se pueden adoptar algunos peinados que sienten bien al rostro. Así se adornan la cabeza y se transforma el sombrero.

¿Quieren las lectoras que entre los peinados de moda veamos algunos que, dejando libre la cabeza, permitan también llevar sombreros elegantemente y aun quitarlos? Es muy interesante.

Ante todo, los peinados de moda son planos en la coronilla y dibujan la forma de la cabeza. No es justo decretar que los bandós sean imposibles con las inmensas formas adoptadas, ni que sólo pueden llevarse con la cabeza desnuda. Nada, por el contrario, es más sedante para un rostro juvenil que estos bandós ondulados, que estrechan el rostro y le hacen parecer más fino.

Bajo el sombrero se puede añadir al rodete una corona de rizos, que disimulan las oquedades y se amoldan á la cabeza. Pero este peinado, encantador para los rostros juveniles, acentúa mucho los defectos de los semblantes algo marchitos.

Las mujeres de mediana edad harán muy bien en recurrir á él. Sólo deben emplearlo cuando no deseen agradar. Nosotras no las aconsejamos los ricitos trenzados sobre las orejas. Este peinado sólo es propio para señoritas.

En este momento se llevan mucho los cabellos arrollados. No al estilo romano, sino puestos en torno del rodete y mezclándose con él. Este peinado á rayas siempre es liso en la parte superior de la cabeza. Sobre la frente lleva una franja pequeña. En los costados luce dos bufantes ondulados.

Ciertas muchachas hacen estos bufantes de tamaños desiguales, cosa que produce una armoniosa originalidad. Uno es mayor que el otro.

Muchas mujeres vacilan al cortar sus cabellos sobre la frente. Esto se remedia colocando una franja postiza en ese sitio, sujetándola con finos latones que se disimulan entre los cabellos.

Las variaciones sobre el peinado de las griegas son muy apreciadas. Resultan encantadoras bajo los amplios sombreros. Dejan libre la nuca.

El peinado alto apenas tiene partidarias. No obstante, se hacen algunos peinados de éstos muy ondulados. En la coronilla se separan los cabellos con una raya. Los cabellos, que van retorcidos, se retienen con un peine en un lado.

Algunas jóvenes que no temen la novedad llevan cortados los cabellos como las niñas.

De los sombreros deben escapar siempre algunos usos. Estos hacen que el rostro resulte más bello.

CINTURA FIJA · BLUSAS

No desgarréis vuestras blusas fijándolas con alfileres al talle; os exponéis á que se hieran vuestras carnes. Para ir bien vestidas emplead LA CINTURA FIJA-BLUSAS, gran invento, que impide subir á la blusa y caer á la falda, y así suelta, un elegante cuerpo.

Las facilita LA MODA PRÁCTICA á sus abonadas, en seda, 6'50 pesetas; en algodón, 4'50 pesetas.

Recomendamos tan útil cintura.

MATINES ELEGANTES

Hoy vamos á tratar de lencería, de lindos interiores que interesen á todas las mujeres elegantes. Vamos á hablar de los «matinées».

El modelo número 1 es de entredoses. Lleva algunos pliegues pequeños y escote cuadrado. El talle va marcado con un entredós que retiene los fruncidos en lo alto y sobre el faldón. El delantero forma paño hasta el bajo y no une sobre el costado. Las mangas, muy cortas, llegan hasta el codo, en donde se abren. Llevan un ancho encaje de franela. Un nudo de cinta en el cierre hermoseará más el conjunto.

El 2.º modelo se puede hacer de zena-

na cortada con grandes dientes. Un plisado de seda que sale de estas puntas las cubre y las adorna. El festón se hace de seda. Un lazo de cinta oculta el cierre por delante.

El modelo 3.º es muy sencillo también. Se hace de nansus ligero. Un entredós, en el cual se pone una cinta, sostiene el pecho. Este mismo entredós sirve para adornar las mangas y el faldón. Se coloca en la misma forma que el del pecho. Un cuello bieseado marca el escote en triángulo. En el delantero, al terminar las solapas, se pone un nudo.

El 4.º modelo es de una pieza. Se hace de bordado inglés con motas bordadas al

realce. Una cinta unida al interior cierra las mangas.

El modelo 5.º tiene escote cuadrado bordado. Lleva dientes festoneados sobre la parte que se abre encima del pecho. Las mangas pueden ser largas ó cortas. Irán festoneadas y bordadas. Este *matinée* se puede hacer con forma kimono en tela de fantasía sobre fondo claro. En este caso llevará cuello y solapas de tela lisa de color distinto.

Como las telas de este verano son muy baratas, aconsejamos á nuestras abonadas que no se priven de tener una prenda tan útil como elegante. Estos *matinées* son de gran *chic* en París en estos momentos.



Consejos del doctor.

La obesidad.

Ya en tiempos de Hipócrates se sabía que el régimen influye en grado superlativo en el tratamiento de la obesidad. Por lo mismo, el padre de la medicina preconiza una alimentación restringida y un intenso ejercicio. Hoy, después de tanto tiempo, seguimos estos mismos principios. Ello demuestra su importancia.

No obstante, se puede decir mucho contra la restricción alimenticia. Siempre es preferible imponer privaciones tolerables. De este modo se evita el peligro de algunas enfermedades, tales como la dilatación del corazón, síncope, debilidad muscular, albuminosis, etc., bastantes frecuentes en el tratamiento de la obesidad.

Además, la restricción alimenticia no tiene gran importancia desde que sabemos que se puede engordar comiendo poco. Las materias feculentas y grasas no son indispensables para producir la obesidad. Por lo mismo, en algunas ocasio-

nes prescindimos de esa restricción. Hay otros medios de enflaquecer más fáciles y más sanos. El ejercicio metódico y el tratamiento eléctrico, por ejemplo. A pesar de ello, muchas veces recurrimos á ella.

Los métodos alimenticios para enflaquecer son muy numerosos y de gran variedad. La mayoría se reduce al régimen seco ó al ordinario, con exclusión de las sustancias feculentas y grasas. Existen algunos médicos, no obstante, que aconsejan que se coma mucha grasa, para disminuir el apetito. Luego se suprime más ó menos la bebida ó se recurre á la exudación y purga.

En todo esto hay mucho bueno; pero conviene proceder con tiento. Ante todo, hay que buscar un tratamiento que no sea perjudicial á la salud y á la estética, que con frecuencia es tan importante como aquella. Lo esencial es aplicar la cura de la obesidad inspirándose en cada caso, según el estado del corazón, de los riñones, del hígado y de las vías digestivas. En todos los casos, el ejercicio será bonísimo y hará fundir la grasa.

Las personas obesas no hacen ejercicio por la pesadez de sus órganos; pero esta inacción hace que la grasa aumente. Es, pues, un círculo vicioso.

La obesa que desee curarse ha de tener perseverancia y gran fuerza de voluntad, porque debe renunciar á los placeres de la mesa y prescindir de viejas costumbres.

No conviene en ningún caso hacer enflaquecer con mucha rapidez, porque esto produciría grandes perturbaciones en el organismo. Algunas de éstas son muy peligrosas para el corazón. Una disminución de 1.000 gramos semanales debe bastar siempre. Una persona obesa que pierda la grasa en poco tiempo, está expuesta á recobrarla otra vez en seguida.

Como la obesidad se produce poco á poco, debe ser reducida de la misma manera. Así se conocerán muchísimo menos las arrugas y se podrán hacer desaparecer con más facilidad.

En los ejercicios se debe llegar hasta la fatiga; pero no pasar de ahí.

CONVERSACIONES FEMENINAS

La guerra al beso.

Algunas madres parisiñas, previsora-mente, han colgado al cuello de sus bebés un cartelito con esta inscripción: *Faites-moi le plaisir de ne pas m'embrasser*. Esto quiere decir: hágame el favor de no besarme.

En Madrid, todavía, no hemos llegado á eso. Ulecia y Tolosa Latour, durante mucho tiempo, han preconizado las excelencias de esa medida; mas casi ninguna madre la ha admitido. Sólo las nurses y las institutrices inglesas protegen á los niños contra los besos. En vez de presentar las mejillas, las criaturitas tienden la mano.

La medida higiénica, no obstante, es muy útil. La mayoría de las mujeres solemos tener marchito el rostro por el besuqueo infantil. En cada beso se comunican miles de microbios. Esto lo sabe todo el mundo. A pesar de ello, ¡cuán pocas madres hacen lo que deben! De ahí provienen muchas afecciones, muchas enfermedades. Hay que advertir que en la salivación que siempre tiene humedos los labios, existe el germen de la tuberculosis, del herpetismo, de la escrófula, etc. Ello explica los extragos producidos por los besos.

El *Faites-moi le plaisir de ne pas m'embrasser* es de lo más significativo que se conoce. Nace de la misma preocupación inglesa. Claro que con esto muere una de las más bellas manifestaciones del afecto; pero ¡qué hacer! El prosaísmo del siglo acaba con las ideas románticas. El beso se combate en nombre de la higiene, de la salud, del egoísmo. Si muere, tanto mejor para los niños.

A veces, por esta pernicioso costumbre, una madre no puede impedir que bese á su hijo un individuo desaseado, verdadero foco de infección. Se calla por exceso de cortesía, y eso no debe ser. Ya que las gentes no tienen el suficiente juicio para prescindir de costumbre tan molesta, advirtámosla nuestro deseo. El cartelito al cuello se impone. *Hágame el favor de no besarme*. ¿A qué someter á los niños á esa tortura?

Yo recuerdo el instintivo miedo que tenía en la infancia á mi maestra, una buena señora muy pintada, con tres dientes orificados. Siempre que pretendía besarme me resistía. Esto, claro está, me costaba una azotaina; pero por no ver el rostro aquel pintarrajeado ni la orificación, la daba por bien empleada. Aquella repulsión me hace pensar en la contrariedad de ciertos niños cuando les besan. Por ello, jamás, en mi presencia, ha pasado ese besuqueo sin protestar. No se puede abusar de la infancia de ese modo.

Se dice—y puede ser verdad—que la prohibición del beso engendra el desamor. ¿Pero qué hacer? Es preferible sacrificar el egoísmo del momento á la conveniencia de siempre. Además, conforme están las cosas, es más elegante, más atractivo y más adorable un *shake hand* infantil, que es un beso. Yo prefiero aquél á éste. Así es como únicamente se acabará con la molestia de soportar los besos de gentes enfermas ó poco limpias.

Por romanticismo no debemos oponer-

nos al triunfo de la higiene. Ahora, sobre todo, que tiende al bien de los niños. Vale más dejar que triunfe el cerebro sobre el corazón. Porque, en resumidas cuentas, ¿implica el beso cariño? No. Personas hay que ponen los labios donde querrian poner los dientes. Se besa porque sí, por fingir afecto, por respeto á los padres de los niños, por salir del paso. De ahí que sea más necesario cada día acabar con la costumbre.

El *Faites-moi le plaisir de ne pas m'embrasser* debe tener más imitadores en España. ¿No ha llegado la hora de salvaguardar la belleza y la salud de los niños? ¿No es ocasión de que emprendamos una campaña en pro de la higiene infantil? Ulecia y Tolosa Latour, esas dos eminencias médicas, la recomiendan. También la patrocina el buen juicio. Por lo mismo, creo que todas las mujeres debemos ayudar á esa obra. Primero, por egoísmo; luego, por afecto á las criaturitas, que enferman sin saber por qué. Hagamos guerra al beso, que ya no indica sinceridad ni afecto. Si las madres no ponen el cartelito con el *hágame el favor de no besarme*, procedamos como si estuviera puesto. Nada de besos, nada de engaños; aceptamos el apretón de manos. Se impone la moda, la higiene y la razón, aliadas en favor de los pequeños.

LEONOR VALDÉS.

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 191.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 23 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de corpiño Ideal.

Este corpiño es lindísimo. Es estilo marino y se puede hacer en cualquier tela. Se prefiere la serga azul-marina, porque

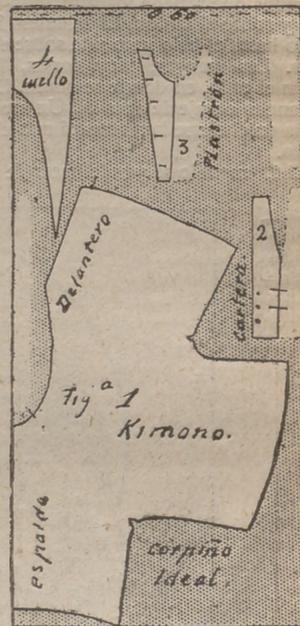


no pierde en el mar. La falda será sencilla y estrecha, como las que se llevan esta temporada.

El patrón se compone de cuatro piezas. Todas son mitades: 1.ª kimono; 2.ª, cartera; 3.ª, plastrón; 4.ª, cuello.

Se necesitan dos metros de tela. **Corte.**—Se dobla la tela, poniendo contra el pliegue el centro del espaldar. Se corta dejando para las costuras. Las otras tres piezas se cortan del mismo modo. El forro se corta en la misma forma.

Confección.—Se hacen las costuras de los costados. Delante se ponen los botones de presión para el cierre. La cartera que forma pliegue se fija en un costado. El otro se sujeta con botones de presión.



Las vueltas de las mangas se hacen con una tira cortada en bias. El plastrón se forra. Una vez cosido, se fija bajo el escote con botones de presión. El cuello se forra con la misma tela. Encima se cose el galón.

Cintura.—Hay que fijarse mucho en el modo de unirla con el corpiño. Se prepara la cintura, cosiendo los corchetes y poniéndolos sobre la persona que la ha de usar. Se pone el corpiño y se sujeta con corchetes. La interesada, entonces, se llevará las manos á la cabeza, como si se quitara el sombrero. Entonces se pone alfileres en el bajo, sobre la cinta. Se quita el corpiño, se pasa un hilo de fruncidos, *sin quitar los alfileres*, y se cose.

LABORES

Núm. 1.—Nombre de Ramona para bordar en sábanas de diario.

Núms. 2 y 3.—Escudos para mantel y servilletas con cifras S. P.

Núms. 4 y 5.—Escudos para ídem con cifras A. C.

Núms. 6 y 7.—Escudos para servilletas con cifras T. Y. M. P.

Para estos bordados emplear el algodón blanco maravilloso.

Toda señora abonada de Madrid, presentando en nuestras oficinas el recibo de abono de tres meses, se la remitirá LA MODA PRÁCTICA donde fije en provincias su residencia veraniega.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

OCHO DE JULIO.—¿Para qué se ha estado usted, señora? No valía la pena.

El Profesor me encarga que le exprese su gratitud por sus amables frases.

CONSUELO.—La bizquera la puede corregir cualquier oculista. También la puede remediar un doctor. Hay procedimientos sencillísimos. Sin embargo, la aconsejo que no dilate mucho la cura. Lo que hoy tiene remedio mañana puede no tenerlo.

La letra es un poco defectuosa; la ortografía, buena.

Para combatir esa aspereza, lávese durante una semana con jabón de glicerina. Después de cada lavado se fricciona con un algodón empapado en glicerina, secándose bien. En seguida se echa polvos de arroz ó de almidón.

UNA MADRE.—Por desgracia, hay motivo para la alarma. Las noticias que vienen de algunas poblaciones no son buenas. Lo mejor es que siga las prescripciones que hemos dado en números anteriores. El cólera se combate así. Hay un preservativo excelente, que se empleó mucho en Rusia y ahora se utiliza en Italia: es el *Fenildn*. Si tan alarmada está, úselo y quedará inmune.

Sí, señora, *El arte de ser bella* cuesta tres pesetas en Madrid. Se vende en nuestra redacción, Marqués de Cubas, 7.

El bicarbonato químicamente puro limpia muy bien los dientes.

La leche de belleza se hace mezclando estos productos:

Agua de rosas, 200 gramos.

Benjuí, 2 ídem.

Esencia de rosas, 5 gotas.

MAGNOLIA.—Le pido mil perdones por lo que supone. No he tenido tal idea. Lo que sucede es que por un cúmulo de circunstancias especiales, en las que no toma parte mi voluntad, he dado origen á ese error. Creo, sin embargo, que nada más lejos de mi ánimo que el establecer esa diferencia, que si nunca tendría razón de ser, en este caso menos que en ningún otro.

Yo también siento por usted la misma simpatía, pues es muy seria y muy juiciosa en sus cartas.

La fórmula en que hacen el hielo en las fábricas, no la sé. Pero como no quiero que suponga que me niego á su deseo, he aquí una muy especial, que puede ensayar. Sin embargo, como ahora está muy barato, es fácil que hecho en casa le resulte más caro que comprado.

Para hacer el hielo busque una vasija cilíndrica de asperón, echando dentro 100 gramos de ácido sulfúrico comercial (vitriolo) y 300 de sulfato de sosa en polvo. Dentro, tapada, pone una vasija de lata con agua. Todo esto lo hace en un sitio fresco, tapando bien las vasijas. El hielo se forma á los veinticinco ó treinta minutos.

CURIOSA.—No recibimos sellos en la

venta de «El Arte de ser bella», porque ya no los admiten en los estancos y como nosotras tenemos el franqueo concertado; resulta que ni aun podemos canjearlos en la Administración. Las 3,50 pesetas las puede remitir por el Giro Mutuo. Es lo mejor, para usted y para nosotras.

EVA.—Las deformaciones propias, ya de la edad en el rostro y cuerpo, le desaparecerán con el uso del *Agua de Juventud y Belleza*.

DIAMELA.—Es mucho mejor que lo cambie. El importe lo recibimos en dinero. Si nos indica las señas de su domicilio, se lo remitiremos con mucho gusto. En la portería de la casa que indica no han sabido darnos razón.

LUCIÉRNAGA.—Puede adquirirlo en nuestra Redacción ó en la Administración.

Esa blandura depende de muchas causas. La principal es que lo llevará muy suelto. Para combatirla ha de lavarlo por la mañana y por la noche con agua fría con sal común. En invierno el agua puede estar templada. Además, ha de llevar un sostén-pecho, lo que la permitirá incluso no llevar corsé. Con esa prenda se sostiene en su sitio, no van oprimidos ni sufren lo más mínimo. La gimnasia también los fortifica. Para más detalles, vea el libro.

A esa edad aún se pueden ganar unos centímetros de estatura. Para conseguirlo ha de ser perseverante. Haga esos movimientos con confianza, porque logrará lo que desea.

Mi consejo es que no se lo tiña. Ya no se usa eso. Además, perderá el ondulado.

R. P.—Lamento en el alma no poder acceder á sus deseos. Los secretos que se me confían son sagrados. Ya sé que es usted su hermana; pero eso no supone nada. Yo olvido en seguida todo lo que se me dice. Es más, si ella misma me dijera que se lo revelara, no podría. Para desempeñar este puesto — y valga la inmodestia — hay que tener seriedad y discreción.

Puede decir que sí. No hay ningún inconveniente en ello.

No haga eso; la perjudicará mucho. Las mujeres siempre tenemos más que perder que los hombres.

J. C. V.—Sí, señora; *Los Misterios del Castillo Maldito* lo publica un diario de esta corte. Se trata de una novela policíaca. El autor es inglés. Es la única versión castellana que se ha hecho. El personaje principal es un detective, Mac-Silver. Le ocurren cosas asombrosas.

MATILDE.—Lo mejor para las canas es el *Agua Oriental*, Carmen, 2.

LA ENAMORADA.—El sol es quien la ha puesto morena. Póngase todas las noches sobre el rostro leche de almendras, mezclada con borato de sosa y con glicerina. He aquí las proporciones:

Leche de almendras, 100 gramos.

Glicerina, 30 ídem.

Borato de sosa, 2 ídem.

MÁS, MÁS...—Las hojas de espinacas cocidas con aceite forman una buena cataplasma contra el sarpullido y las quemaduras.

El agua en que se cuece una col es admirable para combatir la tos y la ronquera.

AMA DE CASA.—Para limpiar los tapetes frote la superficie con una mezcla hecha con 125 gramos de jabón negro en cuatro litros y medio de agua caliente. Se le añaden 30 gramos de amoníaco. Se pone en botella la mezcla. Se procede poco á poco.

XXX.—Para pelar las patatas nuevas pequeñas se pone un puñado de sal en grano en una rodilla. Dentro se pone la patata, torciendo la tela en todos sentidos. Después se mete en agua fresca. Queda sin piel.

Para convertir un traje en impermeable, basta con hacer una disolución de 15 gramos de acetato de plomo en ocho litros de agua. Se empapa la tela y se deja secar á la sombra, sin retorcerla.

INDUSTRIAL.—Si quiere darle cierta untuosidad á los licores, ponga una cucharita sin colmo de goma arábica triturada por cada litro de licor. Revuelva éste de tiempo en tiempo.

Si los licores, después de hechos, no resultan claros, límpidos, se deben clarificar haciéndoles pasar por un papel secante ó por un embudo tapado con algodón.

LUCERO.—Aquí tiene la receta de un buen dentífrico:

Carbonato de cal, 100 gramos.

Polvo de quina, 30 ídem.

Esencia de menta, 20 gotas.

El único preservativo eficaz contra el cólera es el que indico á «Una madre». Viene precedido de gran fama.

La ortiga seca se emplea para hacer poner á las gallinas.

Se utiliza de este modo: se corta con unas tijeras, se tiene un momento en agua hirviendo y se mezcla con la comida.

M. J. M.—Cuando la temperatura es muy elevada, las mejores bebidas que se deben tomar son el café y el té, en infusiones ligeras. Se azucaran muy poco, adicionándolas un poco de ron. Así se calma bastante la sed.

LA COCINERA.—Comprendo que no le saliera el helado de fresas. Se hace de este modo: primero se pasan las fresas por un tamiz fino, añadiéndole medio decilitro de agua. Cuando han pasado, se vuelve á hacerla misma operación, sin añadir nada. Luego se pone el zumo de una naranja, una cucharada de azúcar avainillada, una libra de azúcar hervida con agua y un poco de carmin. Mezcla todo esto muy bien y lo filtra. En seguida lo pone en la heladora.

MYOSOTIS.—Para evitar la caída de los cabellos, dicen que es muy buena esta fórmula:

Nuez vómica, 20 gramos.

Quina, 20 íd.

Ron, 50 ídem.

Tintura de jaborandi, 20 íd.

Sulfato de hierro, 1 íd.

Fricciónese frecuentemente con esta mezcla.

B. L.—La he remitido el libro en la forma que desea. Dígame á Paquita que ya se ha publicado. Para provincias, certificado, vale 3,50. Muchos recuerdos á todos.

UNA SUSCRIPTORA.—Para Madrid vale 3 pesetas. En provincias, certificado, 3,50. Mande el importe por el Giro mutuo ó por Giro postal, al Administrador. Las de Madrid envían por él á nuestra Administración, Marqués de Cubas, 7.

UNA TORPE.—Le digo lo que á «Una suscriptora». La semana próxima le contestaré á lo restante.

MARGARITA.—Por carla es imposible contestar, porque la explicación ocuparía muchos pliegos. Remita 3,50 por giro postal y le enviaremos á vuelta de correo *El Arte de ser bella*, en donde se explica bien todo lo que desea.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

CUEVA-MARÍN.—Temperamento varonil. Es enérgico, sin que llegue á la exageración. Espíritu algo supersticioso. Finge muy mal. Ha tenido bastantes contrariedades en la vida. Ambiciona algo con bastante intensidad. Ardor sostenido. Pone mucha pasión en sus cosas. Esfuerzos mal dirigidos. Carácter bastante afectuoso. No es muy egoísta. Afectuosidad y cariño. Voluntad bastante cultivada. Juicio. Ligera secretividad. Raciocinio. Conseguirá lo que desea.

VOLTORIANA.—Bondad variable. Ha tenido recientemente una gran alegría. Está acostumbrada á mandar. Carácter algo despótico. Temperamento materialista. Golpe de vista certero. Egoísmo bastante desarrollado. Juventud, belleza y elegancia. Ha tenido un amor desgraciado. No es perseverante en sus propósitos. Es rencorosa. Terquedad. Disimula con mucha habilidad. Desdén. Espíritu caprichoso. No se preocupa por lo que puedan pensar los demás. Orgullo.

SUSANA.—Carácter afectuoso y compasivo. Se resigna con su suerte. No envidia nada. Se cree dichosa en su centro. Ha sufrido reveses de fortuna. Sabe compadecer á los menesterosos. Constancia. Posee un gran cariño. Ambiciones modestas. Inteligencia muy despierta. Impresionabilidad. Es incapaz de encolerizarse. Sufre con las desgracias ajenas. Corazón excesivamente afectuoso. Ideas corrientes. Sabe que la quieren. Habilidad para lo que exige cuidado. Gracia sencilla y discreta.

RAYO DE LUZ.—Juventud. Es muy impresionable. Temperamento materialista. Se asusta con las contrariedades. Apenas ha tenido alegrías. Corazón sediento de cariño. Tiene una gran incertidumbre. Gusto para los trabajos de fantasía. Inactividad. Imaginación muy novelera. Deseos de agrandar. Está descontenta de sí ma. Mimosería. Espíritu algo malicioso. Es algo atolondrada y revoltosa. Amor propio poco pronunciado. Aficiones artísticas. Cerebro bastante cultivado. Emotividad.

SEMPER EGO.—Energía. Está muy pagado de su persona. Ligera presunción. Inactividad. Ocupación excesivamente sedentaria. Es afortunado. No está quejoso de su suerte. Secretividad. Presume de artista. Pequeña depresión orgánica.

Ambición. Esperanzas. Pretende algo con tesón. No es muy egoísta. Ideas mediocres. Gustos corrientes. Ha tenido ciertas contrariedades hace poco. Vehemencia. Está posesionado de su papel. Espíritu marrullero. Habilidad para enredar las cosas. No es joven. Es algo irritable.

ALMA MÍA.—Tiene un gran cariño. Espíritu muy femenino. Desea algo con mucha intensidad. Carácter afectuoso, tierno, complaciente. Se deja convencer con mucha facilidad. No ha tenido grandes penas. Discreción. Juicio discreto. Es joven y bella. Piensa en cambiar de estado. No es egoísta. Nobleza de sentimientos. Ligero materialismo. Es muy soñadora. Tiene muy buen gusto para todo. No la gusta imponer su voluntad. Se deja llevar por su corazón. Desprendimiento. Orden,

A. M. B.—Ha sufrido algún dolor hondo hace poco. Tristeza. No tiene gusto para nada. Ha sido aficionado á las ciencias secretas. Desesperanza. Está cansado de la vida. Hay algo que le ha obligado á no tomar una determinación lamentable. Espíritu deprimido y cansado. Voluntad nula. Decaimiento espiritual y orgánico. Corazón amargado. Ha sido muy constante en sus afectos. Enfermedad. Irritabilidad. No puede soportar la felicidad ajena. Ocupación sedentaria. Nerviosismo.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPANARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—nello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo a la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas—pago adelantado:

| | | |
|---|-------------|------|
| Manga..... | 0'50 á 0'75 | af á |
| Falda sencilla..... | 1'50 á 2 | |
| Falda de piezas..... | 2 á 3 | |
| Peñador ó matinée..... | 1'50 á 3 | |
| Falda de soirée..... | 3'50 á 4 | |
| Blusa corriente..... | 1'50 á 4 | |
| Blusa complicada..... | 2 á 3 | |
| Levita sastre..... | 3'50 á 4 | |
| Abrigos..... | 4 á 5 | |
| Camisas..... | 1 á 1'50 | |
| Camisas de hombre..... | 3 á 4 | |
| Pantalón..... | 0'50 á 1 | |
| Falda interior..... | 1 á 1'50 | |
| Cubrecorset..... | 0'50 á 1 | |
| Abrigo paletó..... | 2'50 á 3 | |
| Pantalón ó elástica de hombre | 1'50 á 2 | |
| Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años..... | 2'50 á 4 | |
| Idem de 5 á 13 años..... | 3 á 4 | |
| Idem de señorita de 10 á 15 años..... | 3'50 á 4 | |

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chabarra. | 7 » » orsolete. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes
Para ir bien vestidas emplear la

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Práctica*, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7

Precio en seda. 6,50 ptas.
» algodón. 4,50 »

A PRECIOS INCREIBLES SE

BORDA

á máquina, mano y bastidor toda clase de abrigos, levitas, vestidos de paño, seda, tul, gasa, equipos de novia, canastillas y trajes de teatro.

Viuda de J. Bautista

San Andrés, 29, 2.º izqda. (esquina á Malasaña)



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoeados, fortificados en dos meses con las **PILULES ORIENTALES**

del D.º RATIÉ

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por celebridades medicas.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrian y C.ª, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

De venta en Madrid: Farm: Gatoso, Argual 2.

Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á LABORES DE LA MUJER
: : : JER, Augusto Figueroa, 27 : : :

OBRAS
DECORATIVO



DE ARTE
POR M. SALVI

Premiadas con medallas

de oro y de plata.

Adaptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

| | |
|----------------------------------|--|
| ENLACES Y MONOGRAMAS | Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas. |
| FANTASÍAS CALIGRAFICAS | Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas. |
| EL EQUIPO Bordados. | Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno. |
| EL PAÑUELO Bordados. | Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta. |
| Labores artísticas de la mujer. | Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum. |
| Arte de colocar las servilletas. | Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta. |
| El encaje Inglés Duquesa. | Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta. |
| Encaje de-Madrid Bolillos. | Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas. |

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6-FUENCARRAL-6
MADRID

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

| | Pesetas | | Pesetas |
|-------------------------------|---------|-----------------------------|---------|
| Delantal cuerpo..... | 1,00 | Matinée..... | 1,25 |
| Delantal sencillo..... | 0,50 | Chambra..... | 1,00 |
| Cubre-corsé..... | 0,50 | Camisa de día..... | 1,00 |
| Cubre-corsé pantalón..... | 1,25 | Camisa de día superior..... | 1,25 |
| Cubre-corsé enagua..... | 1,50 | Camisa de noche..... | 1,50 |
| Cubre-corsé enagua pantalón.. | 1,50 | Bata sencilla..... | 2,50 |
| Enagua..... | 1,00 | Bata superior..... | 3,00 |

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

| | |
|----------------------------|-------------------|
| Falda..... | 1,50 y 2 pesetas. |
| Blusa..... | 1,50 y 2 |
| Abrigo corto..... | 2 y 2'50 |
| Abrigo largo ó levita..... | 3 y 4 |

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6.—MADRID

Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á Labores de la Mujer, Augusto Figueroa, núm. 27 Madrid

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.

5 patrones de Cubre-corsé enagua.

- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones solo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.